

PREMIO NOBEL 2024

Han Kang

Han Kang es una escritora surcoreana nacida en Gwangju en 1970, conocida por explorar los aspectos más oscuros de la naturaleza humana, la violencia, el dolor y la alienación a través de una prosa elegante y cargada de simbolismo. Su obra es profundamente introspectiva, tocando temas relacionados con el cuerpo, la memoria, la moralidad y la resistencia. Uno de los rasgos más destacados de su escritura es la capacidad para mezclar la belleza y la brutalidad, tejiendo un hilo que conecta lo cotidiano con lo trascendental.

Características de su obra

La narrativa de Han Kang se distingue por su intensidad emocional y su enfoque en los traumas individuales y colectivos. Explora las tensiones entre el ser humano y su entorno social y político, así como las luchas internas de sus personajes. A menudo, utiliza metáforas potentes que exploran el cuerpo humano como un campo de batalla, simbolizando la fragilidad y la resistencia. Otro rasgo notable es su capacidad para abordar las cuestiones morales más complejas sin ofrecer respuestas fáciles, invitando al lector a una reflexión profunda.

Sus personajes suelen ser individuos aislados, personas que viven al margen de la sociedad o que se ven atrapados en situaciones de extrema violencia, tanto física como psicológica. Además, Han Kang muestra una sensibilidad particular hacia el sufrimiento humano, utilizando un estilo minimalista que deja mucho espacio para la interpretación del lector. A través de su obra, refleja la brutalidad inherente a la condición humana y la belleza que, a veces, puede emerger de la destrucción.

Obras más importantes

1. **La vegetariana** (2007) – Su obra más conocida a nivel internacional, este libro trata sobre una mujer que, después de tener un sueño violento, decide dejar de comer carne. Esta decisión aparentemente simple desencadena una serie de conflictos y tensiones que exponen las relaciones de poder dentro de la familia y la sociedad. La novela explora temas como la libertad individual, la represión y el cuerpo como medio de resistencia.
2. **Actos humanos** (2014) – Ambientada en el contexto de la Masacre de Gwangju de 1980, esta novela explora los efectos del trauma político y personal en los supervivientes y en la memoria colectiva. A través de múltiples perspectivas, Han Kang retrata el dolor y la lucha por encontrar sentido en un evento marcado por la violencia gubernamental.
3. **El elogio de la sombra** (2018) – Esta obra, más reciente, muestra la evolución de su estilo hacia una mayor introspección filosófica, abordando temas como el duelo, la muerte y la búsqueda de la verdad personal.
4. **La clase de griego** (2011) - Esta novela sigue a una mujer que, tras una ruptura emocional, decide aprender griego. El proceso de aprendizaje del idioma se convierte en una metáfora del autodescubrimiento y la sanación emocional. A través de la estructura de las lecciones, Han Kang plantea una reflexión sobre el lenguaje como medio para acceder a las emociones reprimidas, la identidad y la reconstrucción personal.

Premio Nobel de Literatura

Han Kang ha sido galardonada con el Premio Nobel de Literatura en 2024 por su capacidad para explorar, a través de una prosa tan delicada como devastadora, los límites del sufrimiento humano y la capacidad de resistencia ante los horrores de la vida cotidiana y los grandes traumas colectivos. La Academia Sueca ha destacado su habilidad para plasmar el dolor en sus formas más íntimas y universales, convirtiendo cada texto en una profunda reflexión sobre la condición humana.

Este reconocimiento a su obra llega en un momento en que el mundo se enfrenta a diversas crisis, y su escritura resuena precisamente por su exploración de la vulnerabilidad, la violencia y la redención a través del arte.

ENLACES

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/premio-nobel-literatura-2024-ganador_22369

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/obras-fundamentales-han-kang-premio-nobel-literatura-2024_22376

<https://www.tendencias.com/libros-y-literatura/era-impensable-que-han-kang-ganara-nobel-literatura-no-hay-solo-motivo-hay-seis>

<https://www.instagram.com/p/DBI1aGxv-N3/>

Usuario de Instagram: @no_soy_sibila

Se han dicho muchas cosas estas últimas horas sobre la concesión del premio Nobel a Han Kang y es tan desesperanzador, tan desolador y tan cansado que no me salen ni las palabras. Escribo esto llena de agotamiento, porque no me entra en la cabeza que en 2024 tengamos que seguir rebatiendo ciertos argumentos.

De toda la polémica, lo que más me sorprende -porque hay cosas que a estas alturas ya no resultan sorprendentes, sino simplemente tristes-, es que hay una concepción de lo político tan básica, tan sumamente estrecha, que se hacen afirmaciones como que "ahora el premio Nobel es político, es woke" sin despeinarse.

La cultura siempre es política. Cualquier expresión cultural y artística es política porque nace en el seno de una época y de un contexto y se nutre de lo que sucede a su alrededor. Ninguna obra, por mucho que intente posicionarse como algo neutro, puede abstraerse de su contexto.

La supuesta neutralidad -tanto en el hacer como en el juicio de ese hacer-, la valoración de la estética, del manejo técnico o del uso del lenguaje por encima de otras muchas cosas que intervienen en la calidad de una obra, son posturas profundamente políticas. Que se haya premiado durante muchísimos años a autorEs occidentales de una tradición literaria muy concreta, y que esa siga siendo la tendencia mayoritaria, es político, por mucho que esas obras puedan ser consideradas buenas obras.

La neutralidad no existe. Existe una postura política etnocéntrica, masculina, blanca y un largo etcétera que busca presentarse como neutra mientras marca a todo lo que no entra en su canon como la otredad y le niega y/o dificulta la entrada en los marcos de lo normal. No querer ver ni aceptar los sesgos implícitos o explícitos que existen cuando se juzga una obra es algo profundamente político.

Y los premios siempre son políticos. Sí, también cuando se lo dan a tu escritor favorito al que se supone que sólo están premiando por su calidad literaria.

Porque lo que se premia en cada época suele tener que ver con lo que en ese contexto se aprecia como valioso, y el contexto está marcado por lo político.

El contexto tiene tendencias, sesgos, temáticas y posicionamientos que interesan más o menos, fuerzas que invisibilizan lo que no se quiere ver y miles de cosas más.

Cuando hablamos de premios, es tan política la decisión de ser continuista -por no decir conservador- como la contraria. Y cuando una decisión es disruptiva con el statu quo de épocas anteriores, cuando intenta romper la tendencia (porque la cultura también tiene quiebres y grietas por donde se van colando cosas que hasta entonces no habían podido entrar), eso suele generar reacciones viscerales como las que estamos viendo estos días.

Que una tradición literaria como la coreana se premie con un Nobel es una buena noticia. Este premio está dando visibilidad a otras formas de hacer fuera de nuestro canon, otras formas de mirar. Y eso siempre es positivo.

Puede no gustarte la obra de alguien, puedes estar profundamente en desacuerdo con que le hayan dado el premio. Puedes preferir que se lo hubieran dado a otra persona. Puedes argumentar tu descontento con cosas más o menos "objetivas": que si se la considera aún joven para que le den el Nobel, que si no tiene una trayectoria tan larga como otros autores y autoras premiadas aunque tenga casi una veintena de libros, yo qué sé. Puedes decir que, simplemente, a ti no te gusta su obra.

Pero si cuando se anuncia que Han Kang es la ganadora lo primero que tienes que decir sin siquiera haber leído a la autora es que el premio se está intoxicando con la cultura woke, con todo eso de la diversidad y el feminismo, eres tú quien no está hablando de la calidad de la obra de esa autora. Eres tú

quien, por mucho que digas que sólo valoras la calidad literaria -como si ese concepto estuviera exento de política-, estás juzgando a una autora sólo por ser una mujer joven surcoreana cuyo libro más famoso se llama "La vegetariana" y, por lo tanto, es woke. Es tremendamente insultante.

Lo que acaba de pasar con Han Kang le pasó a Bea Lema el mes pasado, cuando una horda de tipos muy enfadados declaró, la mayoría sin haberla leído, que "El cuerpo de cristo" no merecía ganar el Premio Nacional de Cómic porque eso no era un cómic de verdad. Y si algo es "El cuerpo de cristo" es, precisamente, una apertura a nuevas formas de hacer cómic. Es transgresor y original, es un paso hacia el avance del formato.

Este cuestionamiento de la calidad de las obras es frecuente cuando un reconocimiento importante se le da a una mujer. Y son frecuentes las respuestas que dicen que no se la cuestiona por ser mujer, sino por su obra. Pero a Jon Fosse mucha gente no le conocía y yo el año pasado no escuché a nadie declarando que el Nobel estaba muerto, simplemente vi curiosidad por leer su obra. Por lo que sea, hay cosas que molestan más al statu quo que otras. Por lo que sea, es mucho más sencillo para mucha gente salir a declarar a los cuatro vientos que la obra de una autora es mala sin haberla leído siquiera. Y eso es también profundamente político.

La cultura y la política siempre son una lucha de fuerzas. Hay fuerzas conservadoras que quieren que todo siga como está, que las cosas no cambien (o que, incluso, quieren que vuelvan a ser "lo que eran antes"). En el lado contrario, hay fuerzas que buscan el cambio, reconocer o dar espacio a otras formas de hacer, vislumbrar un futuro distinto. Y esa es siempre la pelea en la que se sitúan todas estas cosas, por mucho que una de esas posturas se quiera posicionar a sí misma como algo neutro, como "lo normal".

No quiero terminar este texto sin señalar que "woke" es un término que empezaron a usar la derecha y la ultraderecha estadounidenses para ridiculizar y desacreditar a los movimientos sociales que pelean por un futuro mejor para todas. Ahora su uso se ha extendido también a España, donde lo suelen usar

los mismos sectores. Creo que usar ese término para desacreditar a alguien dice mucho más de quien lo usa que de quien lo recibe. ¿Qué hay más político que presentarte como alguien neutral mientras usas dogwhistles de la ultraderecha?